

Mujeres son más vulnerables al cambio climático

El cambio climático más allá de sólo ser un tema ambiental y económico posee fuertes implicaciones políticas y sociales sobre el desarrollo. Estas implicaciones se reflejan en el aumento de riesgos y vulnerabilidades sobre los medios de vida de los cuales depende directamente un amplio sector de la población en el mundo.

Al respecto, el Panel Intergubernamental de Cambio Climático (IPCC), ha señalado que “el cambio climático impactará de manera diferenciada las regiones del mundo, las generaciones, los grupos etarios, los grupos socioeconómicos y los géneros” (IPCC, 2001).

Adicionalmente el IPCC ha destacado que “los impactos del cambio climático caerán desproporcionadamente sobre los países en desarrollo y las personas pobres dentro de todos los países y de esta manera exacerbará las inequidades en salud, estado social y acceso a alimentos adecuados, agua limpia y otros recursos”.



Condiciones vulnerables

Sin duda, las personas que viven en condición de pobreza son las más vulnerables a cambios ambientales. A este fenómeno debe acotarse que la asociación entre las variables pobreza y género muestran que un 70% de los pobres en el mundo son mujeres y su vulnerabilidad es acentuada según su raza, el grupo étnico al que pertenecen y su edad.

Según Guiselle Rodríguez, Coordinadora de la Unidad de Equidad de género y pobreza de la Unión Mundial para la Naturaleza (UICN) en Mesoamérica “la pobreza es una expresión de la inequidad. Las mujeres mesoamericanas son mayormente pobres y deciden todos los días su sobrevivencia y la de sus familias”.

En el tema del cambio climático, hay asuntos de género que no pueden ni deben ser obviados tales como:

- Las mujeres son afectadas de manera diferenciada y mucho más severa por el cambio climático y los desastres naturales debido a su papel social, la discriminación y la pobreza en que viven.
- Las mujeres todavía están sub representadas en la toma de decisión sobre aspectos relevantes en el abordaje de acciones relacionadas al cambio climático como la reducción de emisiones de gases con efecto invernadero, así como las estrategias de adaptación y mitigación.
- Perspectivas, respuestas e impactos relacionados con los fenómenos ambientales extremos son percibidos de manera distinta entre los hombres y las mujeres, así como los hombres y mujeres tienen diferentes responsabilidades sociales,

vulnerabilidades y capacidades para afrontar cambios y ajustes.

Mujeres y medios de vida frente al cambio climático

Los efectos del cambio climático se manifiestan en el incremento de condiciones extremas en el clima tales como veranos muy calientes, sequías, así como tormentas e inundaciones.

Frente a tipos de desastres como estos, los cuales se han incrementado en los últimos años, los pobres han sido los más afectados, y dentro de ellos, las mujeres han llevado la peor parte, no sólo porque sus niveles de ingreso están por debajo de los de los hombres, sino porque llevan sobre sí una desproporcionada carga de las consecuencias de los cambios ambientales. Esto se debe a que en el estatus de marginación en que viven, a las mujeres se les somete a una dependencia directa de los recursos naturales para hacer frente a sus cargas domésticas, incluyendo el trabajo adicional de acarrear agua, coleccionar leña y forrajes.

El cambio climático provoca escasez de recursos y torna menos fiables fuentes de empleo tradicional, se estima que estos cambios podrían motivar la migración masculina, un fenómeno que deja a las mujeres con una duplicación de sus tareas en la agricultura y las labores domésticas.

Paralelamente, las mujeres pobres tienen un débil acceso y control sobre los recursos naturales, la tecnología y el crédito. Estas limitaciones significan menores posibilidades de hacer frente a fenómenos episódicos de cambios en el clima y sus desastres asociados.

Actualmente, las mujeres son responsables de un 45 por ciento de la producción de alimentos para consumo doméstico en Latinoamérica y el Caribe. Las fuentes de alimento comienzan a ser más impredecibles y escasas en tanto cambia el clima y ponen en detrimento las condiciones de vida de la gente. Sin embargo, el conocimiento y la experiencia de las mujeres en el mantenimiento de la biodiversidad por medio de la conservación y domesticación de plantas silvestres comestibles y medicinales es un aspecto clave para una adaptación más efectiva al cambio climático.

Mujeres que luchan contra el cambio climático

Martha Ruiz Corzo, una mujer que ha sido una indiscutible líder en la construcción de lo que hoy es la Reserva Biosfera de Sierra Gorda, en México, ha impulsado un fuerte trabajo comunitario para el uso sostenible y la conservación de esta importante área natural.

Algunas de las acciones directas que ha llevado a cabo para mitigar el cambio climático en su región son las siguientes:

- Desarrollo de productos sostenibles que han dinamizado la economía local con beneficios directos sobre los propietarios de bosque y comunidades quienes han percibido un estímulo para la conservación de bosques y selvas.
- Creación de un sistema de Pago por Servicios Ambientales y compensaciones por uso de tierras para conservación a los propietarios locales de 22.400 hectáreas de bosque y selva.
- Desarrollo de una línea base de información e inventarios de carbono almacenado en los diferentes tipos de vegetación de la Reserva Biosfera Sierra Gorda.

- Establecimiento de reservas naturales privadas en áreas críticas que se caracterizan por su biodiversidad y su capacidad para el almacenamiento de carbono.
- La prevención de incendios forestales en la reserva con énfasis en áreas críticas donde la agricultura de tumba y quema es tradicional. Este esfuerzo redujo considerablemente el impacto anual del fuego sobre los ecosistemas, así como aportó a la disminución de las emisiones de carbono enviadas a la atmósfera.
- El desarrollo de un programa de educación ambiental efectivo y comprehensivo que ha alcanzado a miles de pobladores de comunidades y que ha tenido un impacto directo en la formación de nuevos hábitos y actitudes que se han reflejado en la reducción de crímenes ambientales (clareos, quema por agricultura y fuegos forestales).
- Comparado con otras áreas rurales de México, donde la deforestación ocurre con frecuencia, la cobertura forestal en la Reserva Biosfera Sierra Gorda ha crecido y registra una considerable reducción de la fragmentación del bosque• Áreas deforestadas previamente están ahora convertidas en sitios con vegetación, esta regeneración ha servido para la captura del carbono y la provisión de hábitat para la vida silvestre.
- Como resultado de estos logros y de la asistencia técnica, tres millones de árboles han sido plantados dentro de la comunidad y en las tierras privadas como plantaciones forestales comerciales.

Fuente: Unión Mundial para la Naturaleza (UICN) - www.iucn.org/mesoamerica